



Serrucho N° 50, 5 de septiembre de 1996

SERRUCHO

El órgano oficial de los 7-0

EDITORIAL

Saludo al curso: Hago llegar un especial y afectuoso saludo a todo el curso en esta edición especial.

Edición especial
SERRUCHO N° 50

TANTOS AÑOS

Con enorme satisfacción, consternación, alegría, desesperación, impermeabilidad y horror al vacío, esta dirección se acaba de percatar de que el presente es el número cincuenta de éste, que ahora es un respetable órgano. Al comienzo era tímido y sobre todo inconstante para asomarse, a veces corto otras veces largo, oportuno esporádicamente, pero generalmente inoportuno, criticado, vapuleado, pelado, odiado, aplaudido e ignorado, pero lo que nunca se podrá discutir es que es un órgano. Habrán desacuerdos con respecto a los calificativos, pero de que es un órgano, es un órgano. Serrucho ha sobrevivido a todo tipo de inclemencias de clima (laboral y del otro), que han azotado al curso. Empezó su vida para contrarrestar las Brisas que a veces no eran tan deseadas, los subtenientes querían algo distinto. La respuesta fue Serrucho. Aunque parezca increíble, sólo se tienen registros de tres ediciones en la Esmeralda. Al principio era tan distinto que su principal característica era lo insólito de su frecuencia, importante atributo distintivo que no supo ser comprendida por algunos peladores y dio lugar a muchas críticas hasta lograr la periodicidad impecable que tiene hoy, fecha en la cual cumple exactamente 10 meses apareciendo puntualmente en la primera semana de cada mes (desde el número 40 ha aparecido regularmente, para descrédito de los peladores). Después de un período de silencio, mientras el curso se adaptaba a sus primeras destinaciones y la mayoría de los subtenientes, se dedicaba a "bailar en un

cacho," SERRUCHO reapareció desde la fotocopidora de la isla Quinquina, en donde un grupo de nada menos que nueve sieteceros tenía el control de la Escuela de Grumetes. Alguien (Rogat) tuvo la idea de poner en ese número la leyenda (que posteriormente se haría famosa): "Ejemplar N° 2 (el número 1 se mandó sólo a los más carretas)", rezaba la frase. Hasta el día de hoy hay miembros del curso enojados porque no les llegó el supuesto primer ejemplar de esa etapa de Serrucho.

DESDE EL RETIRO

Cuando me retiré de la Armada imaginé que alguien tenía que tomar la chifleta para continuar con el órgano, pero como nadie pronunció, decidí editarlo desde mundo paisano. Eso planteó algunos contratiempos, no sólo para obtener las noticias, sino para la distribución. Estando en Armada es muy fácil saber dónde está cada compañero de curso y institución tiene su sistema de correspondencia (bueno o malo pero lo tiene), pero desde afuera la cosa cambia bastante. Una vez me conseguí todas las destinaciones de los 7-0 que estaban en servicio y despaché SERRUCHO por correo ordinario: Javier Sepúlveda se quejó de que eso era una falla de seguridad porque estaba dando al enemigo las destinaciones de oficiales en servicio. (En ese momento me di cuenta por primera vez del perfecto y complejo mecanismo de seguridad que usa nuestra carreta *jamás nadie sabe donde está, donde estuvo ni donde estará nunca.*) Entonces decidí usar otro sistema de distribución consistió en enchiflotar a alguien que estuviera en servicio para que duplicara y distribuyera el órgano. Esta labor fue desempeñada heroicamente por Larry Iratchet con excelente voluntad, buen urbanismo, criterio, tino, discreción y limpieza de uñas. Lo único que se le podría criticar es que cuando le señaló a su secretaria a quienes debía distribuir el órgano, le mostró la página del escalafón en la cual se encontraba. La funcionaria cumplió fielmente el encargo y por años hubo un montón de 7-Os que no recibieron SERRUCHO por encontrarse en el escalafón en páginas distintas a la de Larry. Actualmente mi carreta tuvo un descanso, puesto que esa importante función fue tomada por Charly, quien fue el que, después de una minuciosa investigación, logró descifrar el misterio de los carretas sin SERRUCHO. Esta es una chiflota más o menos densa, pero alguien en servicio tiene que hacerla.

La distribución a los retirados es un problema logístico aún más complejo. Por alguna razón difícil de entender, los retirados no entregan su dirección, y cuando llegan a hacerlo, no la actualizan al cambiarse. Es como una especie de norma que usa el curso. Pero lo peor de la norma es que además alegan porque no reciben el órgano. No pocas veces me he preguntado, en la soledad de la oficina de distribución de SERRUCHO, cómo diablos pensarán las personas que no entregan su dirección, que yo tendría que adivinarla para hacerles llegar su correspondencia. En oportunidades me topo con alguno de estos "desaparecidos en acción" que se lamentan: "¿Qué te pasa a ti, por qué no me mandas SERRUCHO?" Yo contesto siempre lo mismo: "No te lo puedo mandar si no me das tu dirección." La respuesta es siempre una variante, con diferentes nombres de algo así como: "Pero, si acabo de estar con Eisendecker, que es muy amigo de Rudnick y él siempre ve a Dollman. A ella, a la mamá de Dollman, que vive en Solivia, le acabo de dar mi dirección". Todo esto por supuesto con la

correspondiente cara de dignidad ofendida. Al principio me tomaba la molestia de explicar, ahora el gil que no avisa dirección o si es que la correspondencia es devuelta, simplemente lo borro de la base de datos y eso sería todo, hasta que reciba algún dato confiable. Ahora lo paso mucho mejor desde que dejé de andar corriendo detrás de las direcciones de absolutamente todo el curso. El que quiere estar en comunicación va a estar en comunicación, el que se quiere aislar que se vaya a respirar su aire.

Hubo años de buena cosecha y otros en los que en doce meses sólo salía un sólo número. Incluso hay un número que no salió. Para los que tienen colección de SERRUCHOS les aviso que el número 20 no lo busquen, porque no lo van a encontrar, y no lo van a encontrar porque nunca salió. Fue simplemente un error de numeración. De hecho al principio no estaban numerados correlativamente, sino que por año y eso era bastante complicado.

EL FACTOR FEMENINO

Una vez recibí críticas de que las señoras de los 7-0 no entendían todo el SERRUCHO. Eso no era de extrañar, porque el órgano es del curso y por lo tanto está repleto no sólo de términos navales (que una esposa de marino podría entender), sino que de alusiones a situaciones del curso, que se han acumulado en treinta años y que es difícil que alguien fuera del curso las conozca todas. Entonces se creó Ismenia, que tuvo una corta vida. Las relaciones de SERRUCHO con las esposas de los lectores no han estado exentas de problemas ni de anécdotas. No voy a entrar en detalles, pero es bastante obvio que la realidad en común, la confianza y el sentido del humor que se desarrolla en treinta años y además en un grupo que ha compartido circunstancias tan especiales como la de pertenecer a la Armada, no necesariamente va a ser adquirido instantáneamente por osmosis, ni por casualidad, por una persona que une su vida sentimentalmente a un heroico 7-0. SERRUCHO aclara que jamás ha sido la intención ofender a ninguna señora. Si, en cambio, ha tenido la clara y abierta intención de ofender a varios miembros del curso, del clero y de las autoridades, en el transcurso de estos cincuenta números.

ESTILO

SERRUCHO ha sido siempre el órgano informativo del curso, pero originalmente se mantuvo muy en el estilo estrictamente iotesco, tanto así que cuando se publicaba algo en serio nadie lo creía. Una vez el flaco Valle no fue a una comida de curso que había sido anunciada en SERRUCHO porque creyó que se trataba de una broma. Pero ahora el órgano puede también darse el lujo de tratar temas en serio. El órgano siempre ha estado presente, pero a veces silencioso en términos de publicación, frente a todo lo que ha ocurrido al curso en estos treinta años. Hemos sufrido sustos grandes con Campodio cuando era cadete y con Guillermo Miranda, Kackle Velazquez, el Huaina Arriagada, el Mono Illanes, con Chipín, Araya y Tuco Bidart, siendo oficiales y Manano Hödar, ya paisa. Nos hemos alegrado con los triunfos de los primeros mandos. Nos hemos reído de la parte alegre que la vida siempre tiene, independientemente de cuán difícil o delicada parezca alguna situación. Pero siempre el órgano ha sido una instancia de unión de los 7-0, y así seguirá siendo hasta que queden dos. (Sería un poco

extraño que un 7-0 se mandara SERRUCHO a sí mismo, así que al menos tienen que quedar dos 7-Os para que el órgano sobreviva, y espero que cuando esto pase, ellos sepan cumplir con su deber).

En la medida en que más miembros de curso se fueron retirando (este es un curso super latero y numeroso, lo cual es una alegría para nosotros, aunque no me queda claro cuán divertido lo es para los cursos de más abajo) las páginas del órgano empezaron a reflejar otras realidades y ahora es una entretenida mezcla naval-civil, que es como me imagino que va a seguir siendo de aquí en adelante. Por supuesto, las situaciones divertidas o interesantes no sólo ocurren dentro de la Armada.

EL TIEMPO PASA

SERRUCHO no sólo nos ha visto crecer a nosotros, sino también a nuestros hijos, incluso algunos hemos alcanzado el estado de abuelos, lo que da muchas satisfacciones familiares y se presta para infinitas tallas a nivel del curso de parte de los que creen que todavía les falta mucho, y emiten mordaces comentarios olvidando que el que escupe al cielo en río revuelto, más vale que el pájaro lo tenga en la mano que cuchillo de palo.

CAMBIOS

Como este es un país centralista, mientras más retirados hay, más compañeros nos encontramos en la Región Metropolitana que ejerce su atracción fatal y contaminada, basada en las oportunidades laborales. En la medida que los que están en servicio se hacen más antiguos (sólo los que están en servicio se hacen más antiguos, a los retirados no les pasa eso, les pasan otras cosas, pero eso no), tienden a concentrarse también, contrariamente a cuando éramos subtenientes que estábamos completamente desparramados por todo el mapa. He observado un aumento en las intenciones de hacer almuerzos o comidas apenas se junta una cierta cantidad de 7-Os, no me queda claro si es que ahora tenemos más hambre, o más plata para esas cosas o más ganas de reuniones. Espero sea lo último el factor más importante en la producción de este fenómeno. A pesar de que no debería llamarnos tanto la atención, puesto que el curso siempre fue bien unido (en términos generales, por supuesto, hay quienes no van a los almuerzos con los carretas, son siempre los mismos y el órgano se los tiene cachados porque se puede blufear hacia arriba, se puede blufear hacia abajo, pero no se puede blufear al compañero)

SLOGAN

El slogan de SERRUCHO de alguna manera debe haber reflejado en cierto modo la tendencia de la época por la que estábamos pasando en ese momento y cómo ésta se reflejaba en estas páginas. El primero fue "El tan usado", nombre que le gustaba mucho a Luis Hernán Holley, y que perduró mientras estábamos en la Esmeralda. En el año 84 se empezó a usar "La opinión parcial y mal intencionada" como era un tanto fuerte posteriormente, se cambió en el 89 a "El órgano oficial". En 1993 empezamos a usar como slogan: "El más usado mecanismo aperiódico de distribución selectiva para el desprestigio personal." Eso se cambió en Mayo de este año, puesto que, tal como se explicó en su

oportunidad, esa frase que era muy buena (tenía que serlo, puesto que provenía de la creativa, audaz aunque esporádica pluma de Enrique Cordovez), pero no reflejaba lo que SERRUCHO era en la actualidad. Ya no éramos aperiódicos y no me interesaba para nada crear la imagen de distribución selectiva, sino todo lo contrario. Lo mismo ocurría con la parte del desprestigio personal. Decidí volver a! simple: *Órgano oficial*, pero esta vez le agregué *de los 7-0*, en espera de que alguien apareciera con alguna idea mejor, mientras eso no ocurra, esa seguirá siendo la frase que encabece cada número.

CENSURA

No tengo inconveniente alguno en que se creen columnas nuevas, ni que se cambie el estilo, ni el formato, o el slogan, ni siquiera me opongo a publicar críticas en contra de mí mismo, como todos han sido testigos en más de algún número. Muchas veces se me ha insinuado de que el órgano tiene censura. La única censura que tiene el órgano se refiere a garabatos, a frases o apelativos que la dirección estima improcedentes por resultar ofensivas a alguien. Como ustedes ven, las cosas cambian y ahora me ocupo de que exista una clara distinción entre las bromas y las ofensas. Es necesario tener presente que SERRUCHO es esporádicamente leído por oficiales en servicio que no pertenecen al curso, lo cual plantea ciertos límites en cuanto a lo que se puede publicar y lo que no.

LAS ETAPAS DEL ÓRGANO

Si me preguntaran a mi cual etapa de SERRUCHO ha sido la que más me ha gustado creo que no me gustaría contestar. Son todas diferentes y resulta bastante difícil compararlas. Creo que veo al órgano bajo el cristal de lo que mi estaba pasando a mí, en mi vida, durante ese período y me imagino que a todos ustedes les debe pasar algo similar. Cada vez que miro las hojas amarillas con errores de tipeo, de los primeros SERRUCHOS editados en la secretaría de la Esmeralda, me pregunto cómo pudimos sacar algo tan rasca, con bromas tan específicas que llegan a ser crípticas. Sin embargo, esas páginas tienen un encanto tan especial como su olor peculiar a papel viejo, que las hace incomparables a ninguna otra. Ha corrido mucha tinta (y toner) entre la edición primera y ésta, han cambiado los formatos, los papeles los medios. Desde la máquina de escribir manual hasta el computador se puede apreciar muy fácilmente una diferencia física. Apareció el "hombre del serrucho" el logo y después de un período receso ha estado con nosotros cada número. (Javier Sepúlveda alegó mucho cuando dejó de arecer este dibujo, lo cual ocurrió por dificultades técnicas originadas en cambios en el sistema de confección de los originales). Pero el espíritu es el mismo. No podríamos decir que los redactores de SERRUCHO seamos de palabra fácil, pero si se puede asegurar que somos de pachotada rápida. Últimamente ha estado pasando algo insólito y es que el órgano también ha sido usado para comunicación no pachotienta, afortunadamente, tanto redactores como lectores hemos sabido separar y saber cuál es cuál. Esto prueba que algo de criterio al final tenía este curso y que todo es posible, incluso que Sergio Hödar madure, lo cual aparecía como imposible en los tiempos de subtenientes. Pero tiene que haber algún tipo de diferencia entre tirarse contra los roperos para hacer una gracia" y presentarse a concejal.

Lo bueno es que madurar no significa perder el sentido del humor. Perder el sentido del humor no es madurar, es ponerse imbécil. Y es así como en estos momentos espero que nadie tenga rollo con escribir a SERRUCHO, importando si es algo divertido, o muy serio, si se trata de enviar saludo al curso o simplemente entregar alguna información referente a un grupo de 7-Os o a uno sólo o simplemente de sí mismo. Muchas veces me ha pasado que un redactor me insiste en que: "tal vez no deberías publicar esto, porque es muy fome", pero después de publicado alguien me hace el comentario de lo mucho que le gustó el artículo, la carta, el fax o lo que sea. Eso es porque al curso le interesa saber lo que le pasa al curso. Y una simple carta, llamada telefónica o fax que diga: "estoy en tal lugar del planeta y estoy haciendo tal cosa y saludo al curso es una importante contribución que alegra a quienes nos gusta saber de aquellos a quienes queremos. En estos años he aprendido que no hay noticia del curso que no sea importante. No hay contribución de algún miembro del curso que no deba ser publicada. Tengan eso en mente la próxima vez que estén pensando en NO enviar una noticia a SERRUCHO por cualquier medio.

¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE VA A PASAR EN EL AÑO 2000?

Hay quienes piensan que el mundo se va a acabar, que se van a cumplir las últimas profecías de Nostradamus con una debacle mundial, que van a llegar los extraterrestres o que finalmente se va a saber si Javier Sepúlveda realmente existió o es sólo una fábula inventada para asustar a los motes que se portan mal. En realidad, esas son teorías sin fundamento. Por otro lado, el que en el mundo occidental se va a producir un cambio de siglo es un detalle sin importancia, que depende exclusivamente de cómo se esté midiendo el tiempo y del calendario que se esté usando. Lo que va a pasar realmente en el año 2000 es otra cosa. Como ahora el órgano aparece una vez al mes, el número cien está a sólo cuatro años de distancia y esto va a coincidir con que en el año 2000 el órgano cumple treinta años (el curso ya tiene 30 años, pero SERRUCHO no, puesto que nació el 70 en la Esmeralda). Ya está decidido que vamos a sacar un empastado de todos los números desde el primero hasta el que entonces sea el último (el 100), para que todos los que lo deseen tengan la colección completa. Los ejemplares van a estar tal cual, sin alteración, con el mismo formato y contenido que salieron en su oportunidad. Sería bueno entonces que cada miembro del curso escriba algo para que quede impreso en las páginas del órgano oficial. ¿Que si vale la pena? Pues yo creo que sí, yo creo que todo vale la pena y nada da lo mismo. Cada vez que yo leo un SERRUCHO antiguo tengo buenos recuerdos del período que ese ejemplar está reflejando. Por ejemplo, fue como las pelotas comer repollo y cebollas por siete meses con agua racionada y subiendo por alto tres veces por día. Pero ahora me da risa cuando leo esas cosas y me gusta haber pasado por eso, ya no me acuerdo de los garabatos que seguramente debo haber echado cuando tenía que hacer aquello. Es algo así como un álbum de recuerdos, sólo que no contiene fotografías, sino que memorias escritas por algunos de nosotros, pero que se refieren a todos nosotros. ¿Que si vale la pena escribir algo ahora para que quede incluido en el empastado de Los Treinta Años de SERRUCHO que va a contener los primeros cien ejemplares? Yo creo que si vale la pena.

POSTULADO

Espero que, en esa edición, la número 100, yo esté saludando todavía al curso completo (menos a los giles que no dan su dirección, por supuesto) y, aunque supongo que van a haber algunos más retirados de la Armada, a nadie se le haya ocurrido desembarcarse todavía de esta life.

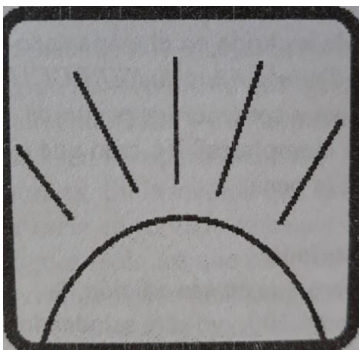
Con mucho afecto,
Víctor Benavente Pierret

Edición especial
SERRUCHO N°50

SEÑALES A LAS QUE SE DEBE PONER ATENCIÓN

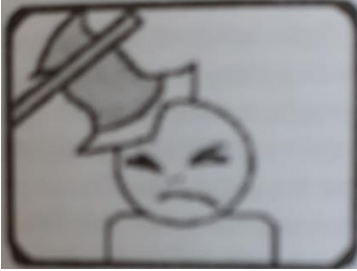
Junto con la globalización de las comunicaciones, las señales han ido ganando terreno a los conceptos escritos. Tal vez llegue el momento en que todas sean imágenes y los idiomas al final dejen de existir para proclamar el triunfo final del icono. Siempre manteniendo su infatigable espíritu informativo, el órgano se complace en destacar algunas señales importantes que, en este mundo con tanta información y ruido es posible que se nos pasen por alto y tengamos que sufrir las consecuencias

PELIGRO ZONA DE DESPRENDIMIENTO CAPILAR INTENSO



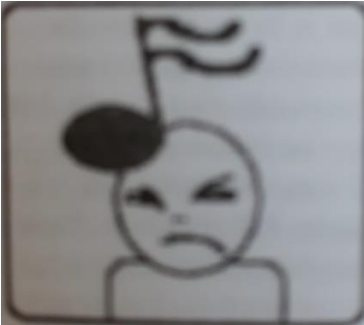
El objeto de este aviso es obvio y pretende proteger los restos de algunos a los que les queda poco. En una zona marcada así, se deben evitar los cepillos y peinetas e incluso los vientos de más de 15 nudos (esto incluye secadores de pelo muy poderosos que en vez de secar se lo podrían llevar). Los peludos deben guardar los restos cuando vayan a la peluquería, nunca se sabe cuándo un carrito podría necesitar ayuda.

PELIGRO ZONA DE POST FRONTAL



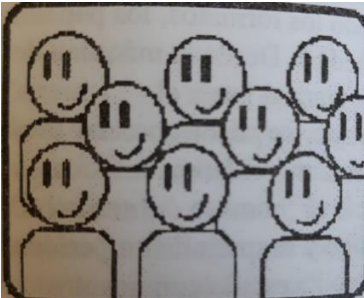
En este tipo de territorio, se debería guardar respetuoso silencio y evitar ruidos violentos como el de la caída de una servilleta o presencia de luz intensa como luz solar directa. Todo esto podría tener efectos perjudiciales sobre el 7-0 afectado por este que es mas que mal un precio que deben pagar los combatientes por el lícito ejercicio de sus actividades de camaradería.

PELIGRO ÁREA DE OPERA



Exclusivamente para ser instalado mediante un sistema rebatible, de quita y pon, en la casa de Juan Mansuy, Mi carreta, al que le encanta la ópera, usa de trucos para invitar a ingenuos como el suscrito a su casa y una vez sentados a la mesa, desde donde resulta complicado escapar, poner a gritar a unos tipos, amplificando los alaridos a través de poderosos parlantes, que producen un efecto parecido al post-frontal.

PELIGRO ZONA DE REPRODUCCIÓN DESCONTROLADA



Para ser puesto en la puerta de la pieza de algunos carretas que se tomaron a la letra esa parte de las escrituras que dice: Creced y multiplicaos. Y que todavía no le hacen forti a la parte del multiplicaos.

LETREROS EXTRAÑOS INÚTILES Y/O ESTÚPIDOS

Como complemento a las señales gráficas es indispensable analizar las que sólo poseen palabras escritas. Hay algunos letreros que siempre me han llamado la atención. A veces las personas que los diseñan no tienen en cuenta todas las posibilidades de interpretación, o peor aún, no consideran la cantidad de tonteras que una persona ociosa puede llegar a pensar a partir de una idea determinada.

Veamos algunos ejemplos:

Respete a los mayores

Eso está muy bien. Pero ¿qué pasa con los coroneles y los generales?

Descuentos especiales a la tercera edad

Yo creo que eso es injusto. Me parece que ya hay demasiadas cosas que se les están acabando a los de la tercera edad como para que más encima les empiecen a descontar otras. Esta dirección estima que a estas personas se les deberían agregar cosas, no quitar. Además que, si ya están jugando los descuentos, ¿para que venir y hacerle otros especiales?

Cuidado este vehículo se detiene sin aviso

Ese es un letrero que tienen algunas camionetas. Es uno de los más absurdos, puesto que jamás en mi vida he visto a un vehículo en el cual el chofer avise que se va a detener. Si se quiere usar un letrero así también habría que hacer varios otros para las micros, como, por ejemplo: *Este chofer viene saliendo de la cárcel* (ese es el único gremio que contrata ex convictos); *Este bus aplasta autos más chicos sin aviso*, lo que sería muy práctico para los que tienen Fiat 600 o modelos pequeños. Otro aviso práctico sería: *Yo contamina la ciudad, ¡Y qué!* Uno con corte de utilidad pública podría ser: *Sea un donante de órganos, viaje en micro*. Pero serían tantos los letreros que habría que poner en cada micro que no habría espacio suficiente para todos, esa es la razón por la que sólo se ponen algunos, desgraciadamente la elección que los que se usan no es muy afortunada y la comunidad desinformada queda a merced de estos asesinos con licencia para conducir máquinas mortales y aterrorizar a la población, tanto movilizadas como de infantería. Tal vez debiéramos usar tanques. Mi sueño siempre fue salir a la Avenida España manejando un Mowag (ahora que vivo en Santiago, me encantaría hacer eso en Providencia). El contraataque a los micreros necesariamente debe hacerse sin tomar prisioneros.

Hombres trabajando

De todos los letreros que existen, este es posiblemente el más estúpido de todos. Generalmente la calle se acaba porque el pavimento se convierte en una montaña de tierra, arena y piedras, después hay un abismo sin fondo del cual inevitablemente emanan gases pestilentes. No se necesita un letrero para

detenerse, puesto que es imposible continuar avanzando. Con respecto a los mencionados hombres, hay dos posibilidades. O bien están a en la vereda durmiendo la siesta después del almuerzo (por lo tanto, es bastante obvio que NO están trabajando) o no se ven por ninguna parte (lo cual indica que no están trabajando, pero de una manera menos obvia). Cuando uno se encuentra con un cráter como el descrito en la mitad de una arteria principal presupone que hay alguien que está haciendo algo al respecto de algo. Tal vez esa sea una suposición apresurada. Tal vez lo que quiere decir el que diseñó ese letrero es que ese desastre fue producido por la mano del hombre, es decir no es natural, como un fenómeno telúrico, un tornado, ni un maremoto; ni fueron los marcianos en un ataque violento con rayos láser, ni los cocodrilos que asolan algunas alcantarillas, ni una manada de elefantes en estampida. Si lo miramos desde ese punto de vista resulta tranquilizador.

Solo para cuentacorrentistas

Este letrero obliga a los clientes a que hagan la cola más larga, aquella en la que atienden peor y que jamás está vacía. Esta singular idea fue diseñada como corolario a la ley de Murphy de las colas, que dice: habiendo más de una cola siempre avanzará más rápido aquella en la cual usted no está, la única excepción a esta regla se produce si es que usted se cambia, minuto en el cual instantáneamente empieza a avanzar más rápido la fila que usted acaba de dejar. Con el objeto de optimizar el cumplimiento de esta la ley, los bancos crearon esta nueva sofisticación para torturar a los clientes del respectivo banco y asegurarse de que nadie sea feliz. Además, hay otra ley que jamás se deja de cumplir que indica: Necesariamente, el tipo que está justo antes que usted en una cola de más de 45 minutos es un júnior de una empresa gigante, que en el momento de ser atendido saca un maletín con 348 documentos y se pasa el resto de la mañana conversando con el cajero mientras sus documentos, son procesados.

Tirar en caso de emergencia.

Este es un letrero que está en todos los carros del Metro de Santiago. A mí me parece poco claro. ¿Por qué en caso de emergencia hay que hacer eso? ¿No se produciría mucho cafar si ante un accidente todos se pusieran a hacer eso en los carros? Además, el que creó ese letrero no especificó qué era lo que se podía hacer en el caso contrario, es decir, ¿Qué pasa si es que uno quiere tirar y no tiene ninguna emergencia? Además, el letrero está sobre un curioso dispositivo rojo de metal que tiene el aspecto de una extraña palanca. ¿Qué se supone que uno haga con eso y en qué parte del cuerpo se supone que eso se usa, para cumplir con lo que solicita el letrero? No hay dibujos explicativos ni ningún otro tipo de aclaración, lo cual es extraño en el Metro, que es muy preocupado de la información al usuario.

DEFINICIONES (PARTE II)

Continuando con su servicio de utilidad pública para que los recién retirados no estén muy despistados en la vida civil, SERRUCHO continúa con la segunda etapa de su ya famoso diccionario por fascículos coleccionables.

Cámara de Compensación de Asignación Familiar

Una cámara de compensación es un artilugio que usan los buzos cuando suben a la superficie muy rápido y tienen problemas con los pulmones. Se llama asignación familiar cuando un buzo no alcanza a recuperarse y para las chalas, entonces asignan a una persona para que le avise a la familia.

Superintendente

Es un intendente que usa capa y le tiene miedo a la Kryptonita.

Banco

Institución que ofrece plata a quien no la necesita, no le presta al que sí la necesita y la pide de vuelta cuando uno más la requiere. Un banco privado es aquel que reparte utilidades entre los accionistas, pero si quiebra apechuga el Estado. Esto es una tendencia filosófica nacida en la antigüedad que en latín se llama *piérdeteuna*.

Banco Central

Asiento que está en la mitad de la Plaza de Armas.

Medicina privada

Es cuando uno se saca la cresta y se soba pa' callado.

Sistema Judicial

No se encontró ninguna definición. A lo mejor no existe tal cosa. Al compilar este diccionario, sólo se oyó mencionar el término a los libretistas de un circo.

Isapre

Institución que recibe plata que no cubre las enfermedades que uno tiene.

Edición especial
SERRUCHO N°50

Compañía de Seguros

Empresa que usa la plata de los clientes para contratar abogados que prueban que no es verdad que pasó lo que a uno le pasó. Se les acusa injustamente de haber inventado las letras chicas. Esto no es cierto, eso lo inventaron los abogados; el crimen de las compañías de seguro es dar empleo a este tipo de personas.

Dirigente sindical

Curioso engendro del folklor nacional. Persona que pertenece a la empresa, pero generalmente se dedica a atacarla. Supuestamente trabaja para la empresa, pero en la práctica no trabaja. Supuestamente debería buscar soluciones, pero en la práctica está dedicado a crear conflictos. No pueden ser extirpados porque tienen fuero.

Tercer Mundo

Países rascas. Nunca se supo cuál era el segundo mundo.

Comisión

Grupo de personas que se ponen de acuerdo para reunirse para ponerse de acuerdo.

Cadena Perpetua

Es un chiste local chileno. Significa salida con noche; después de haber estado preso para siempre; después de haber sido perdonado por un presidente inseguro; después de haber sido condenado a muerte; después de haber dejado una embarrada enorme.

Correo ordinario

Lugar donde doblan, mojan, manchan y arrugan las cartas antes de entregarlas.

Correo expreso

Lo mismo anterior, pero más caro.

Área verde

Parte superior de las mesas de billar. Se ha hablado mucho de la importancia de la "conservación de las áreas verdes", porque cuando los jugadores están curados tienden a romper el paño y no se puede seguir jugando.

Liposucción

Usar los labios para chupar. Nombre elegante para algo que antes se llamaba de otra manera

Servicio de Impuestos Internos

Nombre inexacto que induce a equivocaciones graves. Primero que nada, no es un servicio, lo cual es obvio para todos los que han tenido que relacionarse con él. Además, los impuestos no son internos, puesto que los funcionarios de esta repartición insisten en que los impuestos los pague uno y no ellos.

Doble estándar

Lo que hace una persona que antes era decente y ahora está dedica la política. Esto exceptúa por supuesto a los flamantes candidatos Caselli y Hodar porque son carretas míos, son buenos muchachos, el país los necesita además... estoy usando doble estándar en la definición.

CARTA AL DIRECTOR

Ha llegado una carta del carreta Charly, que él describe como: "colaboración voluntaria, espontánea y a la pasada", que se se transcribe a continuación.

Señor Director

Sin ánimo de ofender, polemizar, alegar o querer "sacármela", quisiera dejar en claro ciertas cosas que me han estado dando vueltas desde hace algunas ediciones atrás de ese ahora sorprendentemente regular órgano de difusión. Me refiero a que insistentemente se me ha mencionado como que yo soy colaborador regular, free lancer, del elenco estable, etc, etc. Es el típico ambiente que la prensa escrita va creando entre la desprevenida ciudadanía (terrorismo periodístico), para después dejarse caer y presionar implacablemente. Pues bien, quiero establecer públicamente que jamás he sido colaborador permanente, no lo soy ahora, ni lo seré nunca. Sólo he sido un simple colaborador on-spot, como a la pasada. Ahora, que usted tenga problemas con los verdaderos columnistas y no entreguen éstos su colaboración a tiempo, es otra cosa. Que yo sepa, sólo hay dos columnistas reconocidos oficialmente: el de la columna de ECo y el de la columna de Juan Mansuy.

Tampoco soy responsable de que su corresponsal estrella de la zona austral haya tenido partida de caballo de carrera y ahora se desplace proselitísticamente por la pampa como un jamelgo achumangado (¿sabía usted que no hay nada como un jamelgo achumangado?). Si toda esta gente no cumple con su deber, estimo que existen canales intimidatorios y de presión lo suficientemente siniestros como para coercer tales desacatos. Seguramente usted me va a retrucar diciendo que la costumbre es una fuente del derecho, o lo típico de que siempre se ha hecho así, o que consulta, o que entre el tener el derecho a y tener la obligación de, los juristas están en fallo dividido. Por mi parte, yo postulo que tengo el derecho, pero no la obligación.

Aclarado el punto y aprovechando solamente la viada de uno que otro articulillo escrito anteriormente, lo que, insisto, por ningún motivo debe sentar precedente alguno, le escribo motivado sólo por el altruista y desinteresado afán de dar a conocer algunos hechos importantes de la vida de nuestros carretas 7-0, dos de los cuales son los siguientes:

1. Del carreta acampado

En la última fiesta de los ingenieros, se notó que un pundonoroso de nuestro curso no bailaba cual trompo como lo hacían los demás. Su mujer, muy diplomática, acotó que Pablo se había roto una pierna hacía poco y estaba convalesciente. Sin embargo, oliendo que había sabroso material columpiable, los sabuesos chicos de la prensa no se quedaron ahí e indagaron algo más. El cuento, señor Director, es que este carreta, que como usted sabe se dedica al agro, se dio cuenta con toda honestidad, gran sentido de autocrítica y acabada self-image, que a juzgar por el porfiado incremento de su diámetro abdominal, no podría subirse a un caballo, y si lograba subirse, no se imaginaba cómo podría bajarse (el chico Cordovez dice que el problema es que no existen estribos que lleguen tan abajo como para que el otro chico pueda subirse con elegancia; entre chicos no se sacan la suerte.) Así las cosas, el carreta Pablo decidió que era más

fácil y práctico para el campo montar una moto. De esta manera, mutatis mutandis peló moto. Y ahí estuvo el grave error: falta de autocrítica y sobrestimada self-image. Tampoco miró el carnet. Por más que Cecilia le gritaba: "Pablo no estás en edad ni tienes el porte", el carreta, con chupalla, espuelas y rebenque en mano, montó la moto clavándole los talones y gritando: "iiiArre yegua, arre yegua!!!" Claro es que también apretó el acelerador, embrague, freno, pedal, paso de bencina y cuanto cable encontró, porque la moto le salió más chúcara de lo que nunca se imaginó y después de unos cuantos corcoveos, terminó de hoci en una acequia desaguacaca y gritando: "iiiAyayay, ayayay!!!" Los pobres peones del campo tuvieron serios problemas para trasladar a una gualdrapa humana que, si en estado natural es de suyo hinchador, imagínese como estaba con una pata quebrada, embarrado hasta la raíz del pelo y destruida su imagen de avezado jinete. Ahora el carreta, reconociendo lo difícil que es ser lolo con retroactivo y lo acertado del aforismo que dice la letra con sangre entra, ha decidido comenzar de cero y está practicando con la bicicross de uno de sus hijos, que a decir verdad, le queda a la pinta.

2. Del carreta apalancado

El otro día, señor Director, me encontré en el Home Center con nuestro estimado carreta Fanfo, que andaba con su hija Verónica (más conocida como Pancha) la que está convertida en una lola formato top model (huelga decir que salió a la mamá, porque al papá no veo por donde). Después de las consabidas saluciones de rigor, me pareció que el carreta estaba un tanto nervioso y apurado, con ganas de irse rápidamente. Como me puse latero y traté de ser sociable, me dijo que se tenía que ir de inmediato, que tenía que viajar esa misma tarde a Talcahuano, que tenía una reunión muy importante al día siguiente y otras cosas por el estilo que nadie creía. Realmente Fanfo se veía muy apurado. Como insistí en mi hospitalidad, me confesó al fin, hablando de lado que estaba en un problema. Me contó que el fin de semana, en una maniobra, que no supo explicar claramente, se le había quedado "metida la palanca" (sic). Usted comprenderá, señor Director, que, como bien conocemos la prudencia y tranquilidad de este carreta, yo me quedé perplejo, atónito y sin -atinar a hacer comentario alguno, tratando de eludir el tema con un indiferente silencio, dado el público circundante. Pero, el carreta, empezó a dar más detalles. Que como no pudo sacar la palanca, la gracia le había costado 800 lucas, que se había quedado maquineado todo el fin de semana y otras frases en clave como maestros, garage, arreglar la palanca, etc., que yo no entendí. Lo de hablar en clave lo supongo porque cerca estaban la Pancha, Tomás (que como dice Manano, está un tanto crecido) y el Pampi que las agarra al vuelo. A estas alturas yo estaba moradamente complicado, ya que la gente tosía y miraba de reojo, la cajera boleteaba cualquier cosa, una vieja gorda le tapaba los oídos a su mofletudo querubín, mientras que, una aeróbica solterona, por el contrario, estiraba una oreja para no perderse el cuento. Como no habrá escapado a su delicada percepción de Director de un importante órgano oficial, para uno que es de Viña, la situación era asaz comprometedor. Sin embargo, al carretuchín, de varias regiones de más al sur, no le importaba un pepino y seguía hablando de la palanca, con fuertes risotadas y mostrando su particular dentadura, como si hubiera estado en medio de sus bosques en un día de

invierno. Como pude desvié la conversación con el cuento de los almuerzos de los días miércoles (a pesar de que algunos no van) y otros deceptivos. Después de un rato y respirando más tranquilo, nos despedimos sin hacer mayores comentarios sobre su atribulada palanca. Cuando manejaba de vuelta a mi casa, ya más relajado, me acordé del antiguo y conocido proverbio oriental que dice: el que a palanca mata, a palanca muere. Finalmente, señor Director, quisiera por intermedio de este órgano oficial, expresarle al carreta Fanfo que si en esa oportunidad no fui más solidario con su problema, fue porque me cohibí ante el público presente, pero que, en todo caso, estoy con él, lo comprendo y espero que haya refiteado convenientemente la palanca.

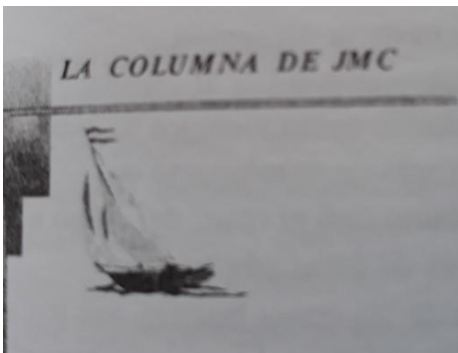
En Valparaíso, a trece días del octavo mes del primer año del último quinquenio del segundo milenio.

Embargado de emoción lo saluda Der nobilis inquisitivus Dnus J Carolus B.

Notas de la redacción

Esta dirección agradece a los dioses el que, por remota casualidad del destino, el carreta Charly haya escrito esta carta de repente y justo decidiera mandarla a la dirección del órgano oficial. Por supuesto que este es un incidente fortuito, aislado, insólito, raro, fuera de la curva de Gauss, de probabilidad cero, y que se trata sólo de una actividad "on-spot", como simpáticamente mi carreta ha autodenominado su contribución. Obviamente esto no sienta precedente alguno y nada más lejos de mi mente que el soñar con llegar a atreverme a insinuar que mi carreta es parte del elenco estable del órgano. Charly dice que hay dos columnistas estables solamente y en eso tiene toda la razón del mundo. En esta, que pasará a la historia como la época en la que el órgano se levantó y decidió aparecer con regularidad pasmosa, es decir los últimos 10 meses, ECo ha escrito en total 5 veces y Juan Mansuy 2 veces. Por supuesto el que Charly haya estado presente en absolutamente todos y cada uno de los números desde Marzo, totalizando 10 brillantes intervenciones, no es más que una expresión de lo veleidosas que pueden ser las probabilidades, porque por supuesto que eso es mera casualidad y la probabilidad era tendiente a cero, pero no era cero. Así que muchas gracias carreta por esta carta casual on-spot. Pero se aclara, sin embargo, que las relaciones del órgano con sus columnistas no pueden ser mejores y si éstos no aparecen en todos los números es simplemente porque a veces están investigando para la próxima columna, o reuniendo material o simplemente pensando (el que piensen en pijama y con los ojos cerrados es sólo una costumbre como la que puede tener cualquiera). Siempre en beneficio de nuestros distinguidos lectores, me encantaría que nuestro carreta Charly profundizara algunos puntos de su carta y explicara, con mayor claridad, qué es lo que él entiende exactamente por una "aeróbica solterona." Por último, esta dirección se hace un deber el de hacer llegar nuestras sentidas condolencias al carreta Fanfo por todas las desventuras que ha debido pasar debido a fallas en la palanca y que eso haya dado pie para que se lo agarraran para la ídem. Espero que esto no origine un alud de quejas similares entre el resto del curso por problemas con la citada parte del equipo, puesto que a la edad que ya tienen algunos, la fatiga de material es una amenaza seria y deberían ser más rigurosos en los factores de seguridad cuando sometan sus palancas a tensiones estáticas y dinámicas.

LA COLUMNA DE JMC

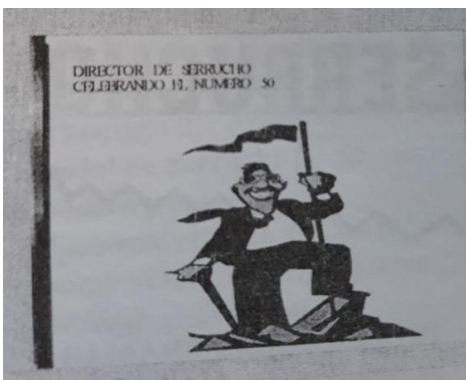


Después de largas horas de ardua (meditación y análisis) logré resolver el tema del nombre de esta columna, que como algunos -los que leen Serrucho con detención- recordarán, se motivó porque hubo una antigua época en que sólo escribía el Director de I este medio y esporádicamente yo, con lo que no había problema en que mi columna fuese "La Columna". Hoy, con la proliferación de carretas que le dan al Bic o al computador en forma

relativamente constante, había que ser más específico. De modo que el asunto se zanjó denominando a todo lo que en adelante escriba para este, ahora periódico medio de los 7-0, como "La columna de JMC".

Ahora bien, a diferencia de Chales, yo seré columnista de Serrucho. Lo que sí señor Director, nada de presiones legítimas o ilegítimas. Habiendo recibido la influencia de la aperiocidad o irregularidad o sorpresividad, de la edición de Serrucho durante un significativo, período de tiempo, no pretenda Ud. que de un mes para otro este columnista se convierta en un relojito y escriba religiosamente para todos los números. Mi meta mínima de regularidad inicial será mes por medio.

La ocasión para dar inicio a esta nueva etapa de esta columna no podría haber sido más propicia: Esta es la edición N° 50 de Serrucho. ¡FELICITACIONES VÍCTOR POR LA CONSTANCIA Y PERSEVERANCIA QUE SIGNIFICA ESTE NUMERO 50! HAN SIDO 50 OCASIONES EN LAS QUE LOS MIEMBROS DE ESTA PROMOCIÓN NOS HEMOS SENTIDO UNIDOS A TRAVÉS DE LAS PAGINAS DE SERRUCHO



A través de las últimas líneas de esta columna quiero instar a todos los compañeros de curso que no han adquirido el libro "Después de una Infancia", cuyo autor es Víctor y donde se relatan nuestros cinco años de Escuela Naval, a que lo hagan. Lo vende directamente AVC Consultores, la empresa de Víctor. Para aquellos que ya lo adquirieron, es bueno tener presente que el libro es un excelente regalo para cualquier persona, de manera que no echen los pies vitrineando cuando necesiten

regalar sino que compren otro ejemplar.

Juan Mansuy C.

VIDA DE PERROS

No siempre se tiene la oportunidad de dar libre curso a las opiniones, especialmente si se trata de hacerlas llegar a los seres humanos, cuyo escaso conocimiento sobre la mentalidad canina les hace creer que los perros somos seres limitados. Con ingenuidad muchos suponen que sólo somos capaces de

reaccionar con los dichosos mecanismos de reflejo condicionado que inventó un tal Pavlov. Negativa señor, prueba de ello es que, aprovechando la habitual desidia de mi amo y la profunda amistad que me une -por razones obvias- con el cuñado del editor de Serrucho que reside en Navarino, he decidido volcar en estas líneas las penosas circunstancias de la vida de un perro "domesticado". En primer lugar, debo hacer presente que su compañero de curso es mi cuarto dueño y que, por esas cosas terriblemente injustas del destino, es la tercera vez que me cambian de nombre. Mi raza es Wire Hair (pelo de alambre, no como el Nato, sino que más ondulado), vale decir, soy un perro fino de raza, ¿cachai? y mi nombre original es Jackson; pero como mis segundos dueños no hablaban tan bien el inglés como Pililo, me decían "Jacson", y este último dueño a quien ustedes conocen, no encontró nada mejor que cambiarlo a "Hadson" (como el río Hudson). Inaudito, pero así son los seres humanos cuando pasan por encima de los sentimientos de toros, monos, pollos y otros seres vivientes imposibilitados de emplear el idioma humano, pero llenos de nobles sentimientos. No bastando con la molestia del cambio de nombre se ha pretendido que desarrolle nuevas pautas de comportamiento como esto de llevarme a la casa de torturas llamada peluquería. Nada más insólito que cuando reclaman a coro "lleven el perro a la pelu que está muy hediondo", como si los humanos no olieren. Bueno mis penurias son muchas, pero me consuela el que todavía puedo arrancarme saltando la reja. Así cuando todos se van en la mañana me dedico a "perrear" cual subteniente fuera del puerto base, intentando superar con empeño las incompatibilidades de cuartos traseros. Tampoco deja de haber un sabroso gato de perseguir ¡Ese sí que es un buen rancho! no la porquería de pellets que venden en los supermercados. Y en la tarde, saltar como loco para que le pongan a uno un atragantante collar para poder ir a la plaza con el amo, tironeado por una cadena y vigilado. Todo para



que al final le den unas palmaditas en la cabeza. ¡Me cargan! ¿Perro guadián? eso será para otros canes brutos, lo que es yo prefiero disfrutar de las cosas buenas de la vida y después fondearme en mi cama bajo la mesa de la cocina y por favor respeten mi sueño. Para eso en el Homecenter hay miles de dispositivos de seguridad, a mí, déjenme con mi modesta vida de perros y si alguien ve al chico ladilla, ese, díganle que no me moleste.

Hudson River Bridge

Como siempre, los columnistas estables se comportaron a la altura dando el realce que se merece la edición especial de Serrucho N° 50. Muchas gracias a los carretas Cordovez y Mansuy por su apoyo. También quiero agradecer a todos los cronistas on-spot, cuya lista es larga, y que incluye a los que escribieron y también a los que hicieron llegar noticias telefónicamente.

DIRECCIÓN DE SERRUCHO

Envíe columnas o aportes on-spot a Víctor Benavente, Lyon 744 Depto. 44, Providencia, Santiago, Fono/fax 251 3438